

EL Comité Ejecutivo de la Federación de Sociedades de Anestesiología de la República Mexicana, A.C., por mi conducto tiene la satisfacción de informar a todos los anestesiólogos afiliados a ella, haber llegado a un acuerdo con los directivos de la Asociación Mexicana de Medicina Crítica y Terapia Intensiva encabezados por su Presidente el Sr. Dr. Alberto Villazón, para que los trabajos científicos elaborados por los médicos de dicha Asociación sean publicados en la Revista Mexicana de Anestesiología a partir del presente número.

Las pláticas para llegar al mencionado acuerdo se iniciaron hace varios meses durante el desarrollo del último Congreso de la Asociación de Medicina Crítica celebrado en la ciudad de Morelia el año pasado al cual asistió como invitado el Director de nuestro Consejo Editorial, Dr. Gastón Esquerro Madrigal. Posteriormente asistí a fines del año pasado, en mi carácter de Presidente del Comité Ejecutivo de la Federación a varias juntas realizadas en la ciudad de México en las que estuvieron presentes directivos y miembros del Consejo Editorial de ambas Sociedades. En esas juntas se discutieron ampliamente todas las conveniencias e inconveniencias para la realización de esta publicación conjunta. Todos los diversos ángulos tanto científicos como profesionales y administrativos fueron cuidadosamente analizados y discutidos en un ambiente no sólo de buena voluntad sino de extraordinaria camaradería, ya que todos los directivos estuvimos concientes desde el inicio de las pláticas, que debíamos superar con madurez algunas perniciosas costumbres atávicas muy frecuentes entre los profesionales de la medicina que nos hacen tender al aislacionismo egoísta.

En esas juntas fue tomado el acuerdo básico de publicar los trabajos de la ya mencionada Asociación en la Revista Mexicana de Anestesiología, siendo formada una Comisión por varios miembros del Consejo Editorial de ambas Sociedades, quienes se encargaron del arreglo minucioso de todos los detalles, no descuidándose ningún punto importante. El arreglo ha sido hecho con toda seriedad y por escrito, de lo cual será informada ampliamente la Asamblea en el próximo Consejo de Delegados que se celebrará en el mes de septiembre del presente año. Tanto los integrantes del Comité Ejecutivo de la Federación como los miembros del Consejo Editorial de la misma, pensamos que la publicación de los trabajos de la Asociación de Medicina Crítica en nuestra Revista será benéfica para los médicos que pertenecemos a ambas Sociedades. Los resultados derivados del intercambio de información en una sola publicación, tanto desde el punto de vista científico como profesional, creemos serán notables a no muy largo plazo, ya que no sólo aumentará el número y diversificación de los artículos en la Revista, sino que se incrementará su circulación tanto dentro del país como fuera de él.

Considero oportuno hacer un público reconocimiento a los compañeros de

los Consejos Editoriales que después de varios meses de cuidadosos estudios hicieron posible esta convivencia Editorial hecha con propósitos de verdadero progreso, en un meritorio esfuerzo de unir recursos y voluntades, demostrando de esta manera que los médicos mexicanos somos capaces de unirnos con un espíritu de madurez profesional.

La medicina no sólo ha ampliado enormemente sus fronteras en forma horizontal, sino que el impacto tecnológico ha hecho posible muy profundo el conocimiento en varias de sus ramas. Esto lo vemos muy claramente en la Anestesiología, especialidad en la que las pesadas tareas clínicas que nos son impuestas a los anestesiólogos por el desarrollo demasiado impetuoso y violento de los servicios quirúrgicos y obstétricos en toda la República, nos impide el adecuado cumplimiento de otras tareas no menos importantes que van quedando relegadas como subespecialidades dentro de la misma.

La aparición en los últimos años de las Unidades de Medicina Intensiva en varios de nuestros hospitales y debido a los innegables, estrechos e importantes puntos de contacto que tiene con ellas la Anestesiología relacionados con la Reanimación, y debido al éxito con el que es practicado actualmente ese tipo de medicina por anestesiólogos de primera línea en varias ciudades del país, han hecho evidente la tendencia de muchos compañeros nuestros hacia esta nueva, apasionante y atractiva rama de la medicina.

Es verdad que los anestesiólogos somos expertos en medicina aguda debido a nuestra habilidad y conocimientos para establecer y asegurar la vía aérea, sostener las funciones respiratorias en el cuidado del paciente inconciente y a nuestra familiaridad en el manejo del equipo de ventilación artificial y monitoreo electrónico. Por otra parte los especialistas en enfermedades pulmonares piensan que son ellos los expertos en medicina crítica debido a que manejan continuamente enfermos con padecimientos pulmonares. Los cirujanos cardiopulmonares están absolutamente seguros que su habilidad para penetrar en el Sancta Sanctorum anatómico de la caja torácica pone en sus manos sagradas exclusivamente la capacidad de ser los expertos en cuidados intensivos. Los cardiólogos también creen que sus conocimientos hacen de la medicina intensiva su dominio, y así otros médicos piensan que sus conocimientos especiales en determinada rama de la medicina los capacita para el manejo de este tipo de medicina. Debido a que lo que fue en un principio una discusión hasta cierto punto académica entre estos especialistas se ha convertido en una lucha sorda sobre este punto, debo señalar con honradez que ninguno de los médicos mencionados es verdaderamente un especialista en el manejo total de los pacientes gravemente enfermos.

El especialista en este terreno debe ser llamado "Intensivista" y ser un experto en varias de las diversas áreas médicas mencionadas, ya que debe combinar la habilidad y conocimientos en reanimación que posee el anestesiólogo, con la sapiencia del cardiólogo, del nefrólogo, del cirujano y del farmacólogo clínico; debe conocer a fondo el balance electrolítico y el manejo de los líquidos, los efectos sobre el organismo y sobre la función de diversos órganos del trauma severo y de los procedimientos quirúrgicos, el manejo adecuado de la alimentación parenteral y del uso de antibióticos. El intensivista en pocas pa-

labras debe ser un experto en fisiología aplicada sobre todo en lo relacionado con la fisiología pulmonar, cardiovascular y renal, además de tener conocimientos profundos sobre ventilación mecánica prolongada y equipo electrónico médico.

Todo este armamentarium tan extenso de conocimientos y habilidades es accesible actualmente sólo a unos cuantos médicos que se han dedicado en cuerpo y alma a la medicina intensiva, adquiriendo por estas razones una experiencia invaluable y única en el manejo total de pacientes gravemente enfermos.

Las anteriores palabras son válidas para los compañeros anestesiólogos atraídos por la medicina intensivista, ya que es necesario que comprendan que el camino de esta disciplina no sólo es arduo, sino largo y azaroso. Ambas especialidades tienen varias cosas importantes en común, y a no dudar, saldrán en la República Mexicana como ya lo han hecho en todo el mundo excelentes intensivistas de entre los anestesiólogos que ampliando y elevando sus miras profesionales encuentran en este tipo de medicina satisfacciones que debido a una organización médica y social defectuosa no encuentran en la anestesiología clínica.

Enhorabuena porque ello dará al país excelentes médicos que no sólo amplíen y profundicen sus conocimientos sino que brindarán a sus pacientes una atención médica que estará a la altura de la que ofrecen ya en este terreno varios especialistas e instituciones médicas en la República y que prestigiará además a la Anestesiología.

La Revista Mexicana de Anestesiología y Terapia Intensiva, abre con este número las puertas a los compañeros de la Asociación Mexicana de Medicina Crítica y Terapia Intensiva y les da a través del Comité Ejecutivo de la Federación que me honro presidir, la más cordial bienvenida, estando seguros que esta asociación Editorial será fructífera en todos los terrenos para beneficio de la Medicina Mexicana.

Chihuahua, Chih., marzo de 1975.

DR. RUBEN OSORIO BAEZ.